

EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal



Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Redacción y Administración, Plaza del Molino, 4

CRONICA

Mal debe ir el enfermo cuando ha sido preciso celebrar *junta de médicos*.

Han sido consultados por el señor Sagasta esos galenos ineptos del país, ineptos ó maliciosos, puesto que no han sabido ó querido cortar de raíz la enfermedad que hoy nos lleva á la fosa común.

El marqués de la Vega de Amijo, Montero Rios, el duque de Tetuan, Silvela, Romero Robledo, Martínez Campos, Weyler, Calleja, Primo de Ribera etc. etc, ¿qué son si no cómplices ó coautores del mal que lamentamos?

Las condiciones que nos imponen los Estados Unidos para concertar la paz, según dicen, son algo duras; tendremos, no obstante, que aceptarlas como nación vencida,

Se ha preparado bien á la opinión; merced á esto, el pueblo, esa masa que antes, alentada por algunos políticos mercaderes y una prensa ignominiosa, pedía á voces destempladas la guerra, é insultaba al venerable maestro señor Pi y Margall, porque demandaba la paz antes de que se oyera el rumor de las armas con los Estados del Norte de América, está hoy por ella hágase como se haga.

Pero es que esa prensa y esos políticos también piden la paz y la quieren, no ya salvando el *honor nacional de antes* sino la deuda hipotecada en la grande Antilla.

Nuestro pueblo, el del 2 de Mayo, de Bailén, el de la revolución septembrina, necesita hoy, como se vé, andadores, aunque estos resulten malos para que jamás pueda disfrutar de su linaje.

Mañana fine el plazo para que el Gobierno de España conteste al de los Estados Unidos, si acepta ó no las condiciones que aquellos imponen y se harán públicas; dejemos las disquisiciones para el número próximo si las censura no las corta antes.

Para mayor desdicha nuestra, hasta la Naturaleza contra nosotros esgrime sus armas. En Palencia ha habido grandes inundaciones que han producido serias desgracias.

No vale, por lo visto, que seamos los españoles devotos hasta la médula. Dios no nos escucha.

Por otra parte, tenemos la amenaza de la reacción poderosa, los carlistas se agitan, se preparan para necender otra guerra calamitosa como la pasada; la alarma es general en nuestro suelo pátrio.

La Unión Republicana de Palma de Mallorca, asegura que ha estado algunos días en aquella población un emisario de D. Carlos, el cual se limitó á conferenciar con los prohombres del carlismo.

Ha fallecido en Alemania Bismarck, mucho se ha hablado en España y en el extranjero del difunto. Lo que no hemos visto con buenos ojos es que se aparejara su nombre con el de Glasdome, el polo opuesto del primero.

Bismarck ha sido ¿quien lo duda? un hombre grande por sus hechos, pero sus hechos han de ser muy discutidos y censurados por los historiadores.

Sobre las ruinas de Francia y de Austria quería entronizar, en su país, una monarquía absoluta, castigando á sangre y fuego á los suyos.

Era el enemigo más grande de la libertad individual y solo para excepción se distinguió por la libertad de conciencia.

Hubiéramos deseado que no hubiese bajado tan pronto al sepulcro, ahora que el socialismo, tan combatido y castigado por él, pasea su bandera victoriosa por el país germano.

¡Es un mundo que nace! dice Galdós, y, efectivamente, la idea del socialismo, filosofía del obrero, em-

pieza á tener vida robusta en los países civilizados, siendo una esperanza y una dicha para aquellos.

Somos enemigos á muerte de los dictadores; ni en pueblos nacientes ó enfermos encuentran en nosotros disculpa; sin embargo nos descubrimos ante la memoria del difunto Bismarck.

Dario Rahola

ESCARAMUZAS

A burro muerto la cebada al rabo.

Según el corresponsal C. de C. que en Madrid tiene el *Diario de Barcelona*, y que suele beber en buena fuente en el Consejo del lunes último, el Gobierno aceptó las condiciones de paz propuestas por el de Wasington.

Pues ¿y las conferencias ó consultas celebradas con los prohombres de la política, á qué se reducen?

A nada.

El señor Sagasta quiere cubrir las formas, y hace como quien consulta al país para que recaiga en éste la responsabilidad que solo alcanza á los conferenciantes y al Gobierno.

¿Lo hará el hábil Sagasta por temor al sufrido pueblo?

À SANT SEBASTIÀ

Màrtir Sant molt singular
suplicám vostra assistència:

vullaunos á tots guardar
de fam, guerra y pestilència.

Vostre pare de Narbóna,
vostre Mare de Millá,
per capitá vos pregona,
la Dort det Dioleciá;
volent així premiar
vostre valor y ciencia,
vullaunos tots guardar
de fam, guerra y pastilència.

Algunos periódicos de los serios, que en esta capital se publican, explican á sus lectores un milagro ocurrido en el Colegio de las M. M. Escolapias de esta ciudad.

Nada, que casi nos convencen de que aun hay milagros.

No queremos decir lo que ha manifestado un médico, respecto la enfermedad de la monja, porque nos tomarian por herejes.

Y es muy peligroso en estos tiempos de reacción y fanatismo, sentar plaza de hereje.

Por aquello de las parrillas que pronto se usarán.

En cuanto lleguen los funcionarios de Filipinas.

¡Que maestros!

Maestros en eso ¿eh?

Galeoto, el cura asesino del primer Obispo de Madrid que se había escapado del manicomio, al ser conducido á la cárcel celular, ha dicho que se alegraba, porque en ella estará mejor que en Leganés.

Realmente ha de ser terrible pesadilla la de un cuerdo entre locos.

Pero ¿por qué, sino estaba loco lo encerraron en un manicomio?

Como Fuentes.

Cosás de España.

Por algo hay quien dijo que España era un manicomio suelto, solo que en los llamados *manicomios* residen los catedráticos.

Un colega madrileño, republicano, unitario, guerrero y revolucionario; todo á la vez pide que los par-

tidos republicanos se disuelvan, abandonen sus jefes actuales, se unan y busquen luego un jefe digno.

Esto quiere decir que el colega do está contento de Dsquerdo, Salmerón, Castelar y Weyler, jefaturas por que ha pasado.

Ni está satisfecho de Romero Robledo, á quien ha mimado, ni de Polavieja, á quien ha invocado como apto para la dictadura.

Siga buscando y algún día encontrará la horma de su zapato.

Quien ha pasado por Weyler y Polavieja, puede pasar aunque sea por el general carlista Cavero, que pedía un hacha de abordaje contra los acorazados yankis.

NOTICIAS

Hoy celebra su fiesta el barrio del Puente Mayor.

Como todos los años, la antigua sociedad «El Progreso Pontense» echa la casa por la ventana.

Sabido es que los pontonenses, al revés de los saltenses, dan afectuosa acogida á los forasteros, motivo por el cual sea la fiesta mayor lucida y concurridísima todos los años.

—Las noticias últimamente recibidas respecto las negociaciones de paz, poca cosa dicen de nuevo que no sepan nuestros lectores.

De las consultas de esa pléyade de personajes de primera y segunda fila, se deduce que la mayoría están por la paz como única solución para salvar lo que se pueda, otros, como Romero Robledo y Weyler desean la prolongación de la guerra, sin duda, como dice un sesudo diario, porque tienen ya preparada la dra y los trasportes en los que se embarcarán las tropas españolas que han de realizar aquella expedición á la Florida que se habló en el Senado.

¡Cuanta locura!

—No solo han sido llamados á la Presidencia los grandes hombres de la Monarquía, sino que también lo han sido Salmerón y Barrio y Mier, este último ha rehusado la invitación, lo cual aplaudimos.

El Señor Salmerón al salir de la consulta con Sagasta á dicho á los periodistas:

«Por lo que ustedes necesitan saber de mí, les diré que deploro que la gravedad de las circunstancias cerrase las Cortes sin que siquiera lo hiciese con la fórmula de que avisaría á domicilio, lo que le permitiría reunir las ahora ó haberlas reunido antes con más facilidad»

Palabras, palabras son estas propias de un perfecto ministerial, cómplice como los otros de las desdichas presentes.

Luego añade:

«Yo no contribuiré, ni en mucho, ni en poco, ni en nada en nada á alimentar esta odiosa oligarquía que entrañan las consultas».

No contribuiré y acude á la Presidencia como una coqueta á una cita amorosa.

¡Qué lastima que el pueblo, ó parte de él, se deje dirigir por hombres como el señor Salmerón!

Hubiera hablado mejor el ilustre ex-presidente de la República española, si hubiese confesado que, como los monárquicos desde Cánovas abajo, había contribuido, con sus órganos en la opinión, á los inmensos males causados en el país.

Aun recordamos su patriótico discurso pronunciado en San Sebastian, mientras eran embarcados en los puertos de Santander y Barcelona miles de hombres que luego regresaron de Cuba inútiles ó enfermos.....

Y basta de complicidades.

—El señor Nocedal ha robado el pensamiento á los republicanos fusionados por lo que se deduce de una carta que ha publicado en *El Siglo Futuro* respecto la guerra.

«La guerra á todo trance—dice—hasta que los Estados Unidos pidan la paz, aunque perdamos algunas plazas del litoral de la Península.»

¡Ni La Publicidad!

